



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

ORIGINALES

Análisis del estilo atribucional entre sujetos no depresivos desvalidos y normales

A. Polaino-Lorente* y D.A.G. Villamisar**

RESUMEN

El objetivo central de la presente investigación fue probar que los sujetos desvalidos tras una situación experimental de "learned helplessness" mostraban el estilo atribucional característico de los sujetos depresivos. Se les aplicó el Cuestionario de Estilos Atribucionales de Peterson et al. (1982). De los resultados logrados se concluye que no hay diferencias en estilo atribucional entre sujetos normales y desvalidos, manifestando ambos grupos un estilo atribucional no depresivo.

Palabras clave: "learned helplessness", estilo atribucional, depresión

SUMMARY

The main aim of the present investigation was to confirm that helpless subjects after an experimental trial of learned helplessness show the attributional style that is usually seen in depressed subjects. The subjects completed the Attributional Style Questionnaire (Peterson et al., 1982). The results suggest the absence of significant differences between non helpless subjects, with both groups showing in this study non depressed attributional style.

Key words: learned helplessness, attributional style, depression.

INTRODUCCION

Los modelos cognitivos de la depresión han tenido gran desarrollo en la última década, lo que ha provocado importantes avances tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de la depresión (Abramson et al. 1978; Beck, 1967, 1976, 1983a; Beck et al. 1979; Kovacs y Beck, 1978; Seligman, 1975; Polaino-Lorente, 1981, 1983, 1984). A pesar de ello no está muy claro si "lo cognitivo" (expectativas, creencias, percepciones, esquemas, atribuciones ...) es un antecedente (Shaw y Dopson, 1981), un síntoma (Shreiber, 1978) o simplemente una consecuencia del episodio depresivo (Lewinsohn, 1974).

El modelo reformulado de *Learned Helplessness* de Abramson et al. (1978) postula que los sujetos depresivos se caracterizan por tener un determinado estilo atribucional. Esto es, atribuyen los acontecimientos negativos de forma sistemática a cau-

* Departamento de Psicopatología, Universidad Complutense de Madrid.

** Departamento de Psicología Fisiológica, Universidad de Santiago de Compostela.

sas internas, estables y globales. Análogamente, aunque no fue previsto por la teoría, se incluye que los depresivos atribuyen los acontecimientos positivos a causas externas, inestables y específicas. A partir de este argumento, la teoría predice que el tener un determinado estilo atribucional depresivo es un factor de vulnerabilidad depresiva.

¿Hasta qué punto se cumplen los postulados y predicciones de la teoría? Los resultados de los experimentos que se han venido haciendo, algunos de los cuales revisaremos a continuación, son poco esclarecedores por varias razones: 1) por los distintos paradigmas de investigación que se han puesto en práctica (por ejemplo, análisis de la atribución causal después de tareas de éxito-fracaso, atribución causal de sucesos hipotéticos); 2) por la pluralidad de muestras utilizadas (estudiantes y sujetos clínicamente depresivos); 3) por el tipo de instrumentos utilizados para medir las atribuciones que van desde cuestionarios de un sólo ítem a cuestionarios tipificados de varios ítems (por ejemplo, el *Attributional Style Questionnaire* (AQS, Peterson et al., 1982), el *Attributional Style Assessment Test* (AST, Anderson, 1983), la *Multi-Dimensional Multi-Attributional Style Questionnaire* MMCS, (Lefcourt et al., 1979), el *Attributional Style Questionnaire* (ASQ, Layden, 1976), la *Casual dimension Scale* (CDC, Russell, 1982); 4) por los distintos tipos de depresión que pueden ofertarse; 5) porque hay dudas sobre la intencionalidad de la atribución causal manifestada por el sujeto. No podemos controlar si la atribución manifestada por el sujeto responde realmente a lo que el sujeto piensa o es una estrategia de autorepresentación (Cfr. Villamizar, 1984, en preparación).

Al amparo de los factores anteriormente señalados, vamos a analizar los hallazgos más recientes en el contexto de la atribución causal.

Hay un buen número de trabajos que confirman las predicciones del modelo. Esto es, los estudiantes depresivos tienen una mayor tendencia que los estudiantes no depresivos a hacer atribuciones internas tras el fracaso (Buceta, Polaino-Lorente, Parrón, 1984; Kuiper, 1978; Rizley, 1978; Zemore y Johansen, 1980; Zuroff, 1981), aunque también un número importante de estudios no concluyen en favor de las tesis de la teoría reformulada, fundamentalmente aquellos que en sus muestras utilizaron sujetos clínicamente depresivos (Abramson, Garber et al., 1978; Blaney et al., 1980; Coyne et al., 1981; Hammen, Cochran, 1981; Harvey, 1981; Oakes y Curtis, 1982; Tennen et al., 1982a; Tennen et al., 1982b; Lewinsohn et al., 1981; Danker-Brown y Baucom, 1982).

Tal vez el hecho de que los estudios anteriores estén referidos a las atribuciones que se hacen tras un éxito o fracaso en una tarea de habilidad manipulada experimentalmente en el laboratorio nos deja con la duda de si son verdaderamente representativos de lo que comunmente se viene entendiendo por estilo atribucional. Es muy probable que las investigaciones que utilizan las escalas típicas de estilo atribucional describan una realidad más próxima al terreno de las hipótesis de Abramson et al., (1978). Estas escalas son muy recientes y tienen serios problemas de fiabilidad y validez (Cfr. Alloy, 1982; Tennen et al., 1982a). Sin embargo, no parece que haya sido impedimento formal para que se utilizaran de forma más o menos masiva con muy distintos propósitos y en contextos experimentales bien diferentes. Baste recordar, como prueba de lo anteriormente afirmado, algunas de las estrategias de investigación más en boga actualmente.

Una de estas estrategias consiste en analizar las diferencias en estilos atribucionales entre sujetos depresivos y no depresivos en cuanto a determinados acontecimientos hipotéticos. Esto es, se instruye al sujeto a imaginarse vivamente que un determinado acontecimiento le ocurre a él mismo. Seguidamente, se aplica la escala de estilos atri-

bucionales, indagando la plausible causa, su internalidad, globalidad y estabilidad.

Los resultados derivados de la presente práctica son de carácter mixto, pues si bien hay algunos estudios que confirman, al menos en parte, las predicciones del modelo, otros no encuentran apoyo empírico alguno. Entre los primeros están por ejemplo, el trabajo de Seligman et al. (1979). Se confirman las predicciones cuando se presentan los resultados negativos. Sin embargo, al juzgar los acontecimientos positivos, los sujetos sólo se diferencian en la dimensión de globalidad.

A conclusiones semejantes llegan Raps et al. (1982) confirmando además que el estilo atribucional depresivo, tal como fue postulado por el modelo reformulado de *Learned Helplessness*, es una característica de las poblaciones clínicamente depresivas y no de otras patologías psiquiátricas.

Sin lugar a dudas, uno de los aspectos de mayor interés en esta estrategia de investigación es averiguar si el estilo atribucional es un factor o no de vulnerabilidad depresiva. Algunos trabajos confirman la tesis de la teoría reformulada. Por ejemplo, Metalsky et al. (1982) probaron que cuanto más altas fueran las puntuaciones en la escala de internalidad y globalidad para los acontecimientos negativos, mayores posibilidades había de que esos sujetos sufrieran una ligera depresión a corto plazo. Sin embargo, tal posibilidad no se confirmó con la dimensión de estabilidad. Peterson et al., (1983) concluyen que el estilo atribucional depresivo predice un cambio hacia el humor depresivo mucho mayor que el estilo atribucional no depresivo. Los hallazgos de Golin et al., (1981), si bien están en la línea de las hipótesis previstas por el modelo, son escasamente significativos por la baja proporción de varianza explicada en la relación BDI (Beck, 1961) y ASQ (Peterson et al., 1982).

A pesar de lo anterior, hay un conjunto de hallazgos que en absoluto corroboraron las predicciones del modelo. Peterson et al., (1981) concluyen que no existe relación alguna entre el estilo atribucional y las puntuaciones de depresión tomadas a través del BDI a la sexta y doceava semana respectivamente. Manly, McMahon, Bradley y Davidson (1982) fueron incapaces de predecir la depresión post-parto a partir del estilo atribucional.

Otra estrategia de investigación bien distinta de la anterior consiste en analizar si los sujetos depresivos se diferencian de los no depresivos en cuanto al estilo atribucional manifestado ante varios sucesos estresantes sufridos en su propia biografía. Que este tipo de acontecimientos están relacionados con la depresión es algo comunmente aceptado (Barthely y Hammen, 1981; Gong-Guy y Hammen, 1981; Guerrero et al., 1980; Hammen y Cochran, 1981; Hammen y De Mayo, 1982; Harvey, 1981; Hendersson et al., 1980; Lloyd, 1980; Polaino-Lorente et al., 1984; Schwab et al., 1980).

El gran acierto de esta línea de investigación reside en analizar la causalidad de los acontecimientos de la vida misma, de sucesos que acontecen en el medio natural del sujeto. Por ello, tienen una mayor validez ecológica que los trabajos realizados en el laboratorio mediante la manipulación de resultados o presentando al sujeto acontecimientos hipotéticos. Los resultados de las investigaciones que han asumido esta línea de actuación, son realmente desesperanzadores para la teoría reformulada del *Learned Helplessness*, puesto que han demostrado que los sujetos depresivos no se diferencian de los no depresivos en sus atribuciones ante los *stressfull life events* (Gong-Guy, Hammen, 1980; Hammen y Cochran, 1981). Es más, Feather y Davenport (1981) encontraron que los sujetos depresivos hacen menos atribuciones internas que los sujetos no depresivos.

De una literatura tan escasa en conclusiones unánimes, es difícil aislar algunos principios que puedan ser punto de partida para nuevas investigaciones. Nos encontramos ante trabajos que, como expusimos al principio de este artículo, están salpica-

dos de problemas conceptuales, terminológicos, metodológicos, etc. Ordenar y coordinar aspectos tan dispares es una empresa que además de ingrata y ardua es, no obstante, necesario comenzar a fin de evitar dar palos de ciego en un terreno como el cognitivismo cuyas fronteras no están precisamente bien delimitadas, especialmente en lo que se refiere a la dimensión psicopatológica.

A pesar de esta conclusión tan poco esperanzadora, hay, a nuestro modo de ver, algunas conclusiones que son retomables y que se pueden asumir sin hipotecar en absoluto la validez de los trabajos a realizar. Uno de los principales aspectos a destacar sería que los sujetos depresivos —sean éstos de poblaciones clínicamente depresivas o estudiantes— tienen una cierta inclinación a mostrar una mayor consistencia que los sujetos normales en las atribuciones de tono depresivo para sucesos negativos, ya sean éstos de laboratorio, hipotéticos o de la vida real.

TABLA 1.— Números de sujetos experimentales incluidos en cada uno de los grupos en función de los resultados alcanzados en el experimento de *learned helplessness* (Villamizar, 1983).

	Desvalidos	No Desvalidos	Control	Total
AA-AEC*	0	42		42
BA-AEC	40	0		40
AA-BEC	0	46		46
BA-BEC	0	39		39
AA-OEC	—	—	44	44
BA-OEC	—	—	44	44
TOTAL				255

- * AA-AEC = Alta autoeficacia vs Alta expectativa de contingencia.
- BA-AEC = Baja autoeficacia vs Alta expectativa de contingencia.
- AA-BEC = Alta autoeficacia vs Baja expectativa de contingencia.
- BA-BEC = Baja autoeficacia vs Baja expectativa de contingencia.
- AA-OEC = Alta autoeficacia vs No manipulación de expectativas de contingencia (Control).
- BA-OEC = Baja autoeficacia vs No manipulación de expectativas de contingencia (Control).

METODO

Sujetos

Participaron en este estudio 255 sujetos de ambos sexos, aproximadamente el mismo número de varones que de mujeres, con una edad media de 14,2 años, rango de 13 a 15. Son todos ellos estudiantes de octavo curso de E.G.B. en Colegios Públicos de la Provincia de La Coruña. Con anterioridad a este estudio se les sometió a un

experimento de *learned helplessness* resultando de ello la distribución grupal que ofrecemos en la Tabla 1. Por razones de tipo ético (no consideramos correcto inducir humor depresivo a sujetos que ya son depresivos o tienen tendencia a serlo) eliminamos aquellos sujetos que presentaron sintomatología depresiva según el cuestionario de Depresión Infantil de Beck (traducción y adaptación de Rodríguez Sacristán y Cardose).

Material

Cuestionario de estilos atribucionales.— El cuestionario utilizado en este estudio es una traducción y adaptación para la población adolescente del *Attributional Style Questionnaire* (Peterson et al., 1982). Previo a la aplicación definitiva, realizamos varios estudios pilotos con la finalidad de descubrir las principales dificultades que se derivaban del mismo. Una vez redactado definitivamente, lo aplicamos a una muestra de 128 sujetos de ambos sexos, estudiantes de octavo curso de E.G.B. Los índices de fiabilidad (consistencia interna) son bastante superiores a los reportados por Peterson et al. (1982) (Véase Tabla 2).

TABLA 2.— Índices de fiabilidad (consistencia interna) calculados mediante el Coeficiente alfa de Cronbach (1951) del Cuestionario de Estilos atribucionales adaptado por nosotros. Comparación con los índices de consistencia interna presentados por Peterson et al. (1982).

	Acontecimientos positivos		Acontecimientos negativos	
	Nuestros datos	Peterson et al.	Nuestros datos	Peterson et al.
Internalidad/ Externalidad	.92	.39	.92	.44
Estabilidad/ Inestabilidad	.86	.54	.87	.63
Globalidad/ Especificidad	.89	.58	.90	.64

El Cuestionario consta de 12 ítems que describen otras tantas situaciones hipotéticas, seis con buenos resultados y las seis restantes con los malos. De las 12 situaciones, seis están relacionadas con el logro y las otras seis con la afiliación.

Para cada situación se le pide al sujeto que diga cual es la causa principal del resultado descrito. Los sujetos puntúan el grado de internalidad, estabilidad y globalidad en una escala de 5 puntos tipo Lickert. También se le pide al sujeto que indique qué es lo más importante que espera él que suceda en la situación descrita.

Procedimiento

Una vez que los sujetos alcanzaban la última fase en el experimento de *learned helplessness* se les pasaba individualmente el "Cuestionario de Estilos Atribucionales".

A cada sujeto se le dio las siguientes instrucciones:

“En esta prueba queremos que tú:

- 1.- Leas cada situación e imagines vivamente que te ocurre a tí.
 - 2.- Escribe cuál es la causa principal de que tal suceso o situación te ocurra a tí.
 - 3.- Responde a las preguntas que se te hacen sobre la causa de ese acontecimiento.
 - 4.- Contesta a las preguntas que se te hacen sobre la situación.
 - 5.- Cuando termines, pasa a la siguiente situación.
- Muchas gracias”.

Hipótesis

H₁: En el grupo desvalido habrá diferencias significativas entre las medias de acontecimientos positivos y negativos en cada una de las escalas, siendo superior la media de acontecimientos negativos.

H₂: En los grupos no desvalidos y control, habrá diferencias significativas entre las medias de acontecimientos positivos y negativos en cada una de las escalas, siendo superior la media de acontecimientos positivos.

TABLA 3.— Puntuaciones medias y desviaciones típicas logradas por los distintos grupos en la Escala de Estilos Atribucionales. Se indica la “t” obtenida y el nivel de significación.

	Acontecimientos positivos		Acontecimientos negativos			
	X	DT	X	DT	t	Nivel de Sig.
Escala Internalidad-Externalidad						
Desvalido						
BA-AEC	24.2	4.66	19.6	4.29	5.53	.01
No desvalido						
AA-AEC	25.64	4.99	17.64	5.43	6.94	.01
AA-BEC	25.97	3.02	17.48	3.81	11.69	.01
BA-BEC	24.87	4.19	19.79	4.13	2.71	.01
Control						
AA-OEC	26.20	3.59	18.23	5.29	8.17	.01
BA-OEC	24.52	5.00	18.68	4.57	5.69	.01
Escala de Estabilidad-Inestabilidad						
Desvalido						
BA-AEC	23.83	4.73	20.27	5.06	3.19	.01

(Continuación tabla 3)

No desvalido						
AA-AEC	23.83	4.87	20.55	4.95	3.02	.01
AA-BEC	23.11	4.33	18.87	5.60	4.01	.01
BA-BEC	23.77	4.54	19.05	5.34	7.67	.01
Control						
AA-OEC	23.47	4.24	19.43	4.54	4.26	.01
BA-OEC	22.12	5.07	19.54	4.42	2.76	.01
Escala de Globalidad-Especificidad						
Desvalido						
BA-AEC	17.53	5.21	14.17	4.55	3.02	.01
No desvalido						
AA-AEC	18.78	5.04	13.81	5.70	4.18	.01
AA-BEC	17.91	5.83	14.08	4.62	3.44	.01
BA-BEC	18.80	3.86	14.87	5.20	3.70	.01
Control						
AA-OEC	18.39	4.67	14.93	4.01	3.67	.01
BA-OEC	20.27	4.00	16.52	4.32	4.17	.01

Resultados

Los resultados alcanzados en la presente investigación, desafortunadamente, no apoyan todas las predicciones establecidas. Tal como puede comprobarse en la Tabla 3, existen diferencias significativas entre acontecimientos positivos y negativos en todos los casos con una probabilidad $p < .01$. Pero en ninguna de las escalas en el grupo desvalido se cumple la última condición establecida en la hipótesis 1: la media de los acontecimientos negativos no es superior a la de los positivos. Sin embargo, sí que se confirma, tal como era previsto, la hipótesis número 2, puesto que en todas las escalas la media de los acontecimientos positivos supera a la de los negativos.

DISCUSION

La presente investigación tenía por objeto, tal como planteamos en las hipótesis, detectar si el grupo desvalido surgido de un experimento previo de learned helplessness llevado a cabo por nosotros (Cfr. Villamizar, 1983) mostraba el estilo atribucional característico de los sujetos depresivos, tal como fue propuesto por varias investi-

gaciones (Buceta et al., 1982; Abramson et al., 1978; Golin et al., 1981; Kuiper, 1978; Raps et al., 1982; Seligman et al., 1979; Zemore y Johansen, 1980; Zuroff, 1981).

Lamentablemente, nuestras predicciones no se han visto confirmadas. Los resultados que se muestran en la tabla 3, prueban, efectivamente, que entre las medias de las diversas escalas del estilo atribucional para acontecimientos positivos y negativos existen diferencias significativas con una $P < .01$; sin embargo, las medias de las tres escalas para acontecimientos positivos son superiores a la media respectiva de cada una de las escalas citadas para acontecimientos negativos en todos los grupos experimentales.

Aunque las hipótesis no se confirman en la línea de lo previsto, los resultados merecen un breve comentario explicativo a partir del cual se pueda justificar la naturaleza del significado de los presentes datos. En primer lugar, creemos que es redundante insistir en que los hallazgos favorables a la existencia del estilo atribucional depresivo se lograron utilizando muestras de sujeto clínicamente depresivos, o bien muestras de estudiantes depresivos seleccionados a través de algún cuestionario específico (por ejemplo, DBI de Beck, 1961). En nuestra investigación, y por las razones de tipo ético anteriormente apuntadas, en ningún caso incluimos sujetos depresivos o medianamente depresivos. Ello puede ser una razón poderosa para justificar estos resultados; pues aunque disponemos de un grupo desvalido con un fuerte déficit motivacional, puede ser que el haber fracasado en unas sencillas pruebas de incontrolabilidad no tenga una importancia de tal magnitud que lleve a los sujetos a modificar su estilo atribucional.

Es muy posible que el nivel de desarrollo mental de los sujetos no alcance a comprender en toda su amplitud las situaciones hipotéticas que se plantean en el cuestionario. Es un hecho suficientemente probado que el desarrollo cognitivo es una variable determinante del tipo de atribución causal que realizan los sujetos (Weisz y Stipek, 1982). No obstante, diremos que nuestro cuestionario, a pesar de plantear cuestiones hipotéticas, comprende aspectos y áreas de actividad estrictamente relacionados con los hábitos de vida actuales de los adolescentes estudiados. Por añadidura, en el momento de aplicación de los cuestionarios tomamos la precaución de explicar detalladamente cada situación asegurándonos de que ningún sujeto dejaba de comprender perfectamente su significado.

Finalmente, existen suficientes datos ofrecidos por la literatura que si bien no son totalmente comparables a los nuestros por la diversidad de metodologías y procedimientos utilizados, respaldan de algún modo los presentes hallazgos (Cfr. por ejemplo, Feather y Davenport, 1981; Gong-Guy y Hammen, 1989; Hammen y Cochran, 1981; Peterson et al., 1982).

Lo que demuestra esta investigación es que de una situación de desvalimiento en sujetos no depresivos no se sigue necesariamente un estilo atribucional depresivo. Esto es, la información situacional que el sujeto puede adquirir en una experiencia de incontrolabilidad objetiva y aversiva no afecta sustancialmente a su peculiar forma de analizar y atribuir los sucesos habituales.

Sin embargo, creemos que este tipo de investigación debe seguir su curso fundamentalmente en muestras de sujetos depresivos. Pensamos además que los trabajos de este tipo deben encaminarse decididamente al análisis del estilo atribucional manifestado por los sujetos depresivos en acontecimientos y circunstancias vividas recientemente por ellos. Si se demuestra la persistencia en el estilo atribucional depresivo a través de esa variada gama de situaciones vitales (*life events*) se habrá dado un paso decisivo hacia la prevención y terapia de la depresión reactiva tal como fue propuesta por Beck, Seligman, Polaino-Lorente, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Abramson, L.Y.; Garber, J.; Edwards, N.B. y Seligman, M.E.P.: "Expectancy changes in depression and schizophrenia". *Journal of Abnormal Psychology*. 87, 102-109. 1978.
- Abramson, L.Y.; Seligman, M.E.P. y Teasdale, J.D.: "Learned helplessness in humans: Critique and reformulation". *Journal of Abnormal Psychology*. 87, 1, 49-72. 1978.
- Alloy, L.A.: "The role of perceptions and attributions for response-outcome noncontingency in learned helplessness: A cometary and discussion". *Journal of Personality*, 50, 4, 443-479. 1982.
- Anderson, C.A.: "Motivational and performance deficits in interpersonal settings: The effect of Attributional Style". *Journal of Personality and Social Psychology*. 45, 1136-1147. 1983.
- Bartley, D.G. y Hammen, C.L.: "The attributional model of depression: A naturalistic extension". *Personality and Social Psychological Bulletin*. 7, 53-58. 1981.
- Beck, A.T.: "A systematic investigation of depression". *Comprehensive Psychiatry*. 2, 163-170. 1961.
- Beck, A.T.: "*Depression: Clinical, experimental, and theoretical aspects*". New York, Harper & Row. 1967.
- Beck, A.T.: "*Cognitive therapy and the emocional disorders*". New York: International Universities Press. 1976.
- Beck, A.T.: "Cognitive approaches to stress". En C. Leherer & R.L. Woolfolk (eds.): *Clinical Guide to stress management*. Guilford Press, New York. 1983a.
- Beck, A.T.: "Cognitive Therapy of Depression: New Perspectives". En P. Clayton and J.F. Barrett. *Treatment of Depression: Olds controversies and approaches*, Raven Press, New York, 1983b.
- Beck, A.T.; Rush, A.J.; Shaw, B.F. & Emery, G.: "*Cognitive therapy of Depression*". New York: Guilford Press. 1979.
- Blaney, P.H.; Behar, V. & Head, R.: "Two measures of depressive cognitions: Their association with depression and with each other". *Journal of Abnormal Psychology*. 89, 203-233. 1980.
- Buceta, J.M. y Polaino-Lorente, A.: Reformulación del Modelo de "Learned Helplessness" desde el punto de vista de la Psicología Atribucional". *Revista de Psicología General y Aplicada*. 37, 1, 13-29. 1982.
- Buceta, J.M.; Polaino-Lorente, A. y Harron, P.: "Depresión y estilo atribucional". En A. Polaino-Lorente (Com.): *Depresión: actualización psicológica de un problema clínico*. Alhambra. 1984.
- Coyne, J.C.; Aldwin, C. & Lazarus, R.S.: "Depression and coping in stressfull episodes". *Journal of Abnormal Psychology*. 90, 439-447. 1981.
- Danker-Brown, P. & Baucon, D.H.: Cognitive influences on the development of "learned helplessness". *Journal of Personality and Social Psychology*. 43, 793-801. 1982.
- Feather, J. & Davenport, P.R.: "Unemployment and depressive affect: A motivacional and attributional analysis". *Journal of Personality and Social Psychology*. 41, 422-436. 1981.
- Golin, S.; Sweeney, P.D. & Shaeffer, D.F.: "The causality of causal attributions on depression: A cross-lagged panel correlational analysis". *Journal of Abnormal Psychology*. 90, 14-22. 1981.
- Gong-Guy, E. & Hammen, C.L.: "Causal perceptions of stressfull life events in depressed and nondepressed outpatients". *Journal of Abnormal Psychology*. 89, 662-669. 1980.
- Guerrero, J. et al.: "El papel de los sucesos y experiencias estresantes en la clínica psiquiátrica". *Actas Luso-Españolas de Neurología, Psiquiatría y Ciencias afines*, vol. II, 2.ª etapa, n.º 4. 1980.
- Hammen, C.L.: "Depression in college students: Beyond the Beck Depression Inventory". *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 48, 126-128. 1981.
- Hammen, C.L. & Cocharn, S.D.: "Cognitive correlates of life stress and depression in college students". *Journal of Abnormal Psychology*. 90, 23-27. 1981.

- Hammen, C.L. & de mayo, R.: "Cognitive correlates of teacher stress and depressive symptoms: Implications for attributional models of depression". *Journal of Abnormal Psychology*. 91, 96-101. 1982.
- Harvey, D.: "Depression and attributional style: Interpretations of important personal events". *Journal of Abnormal Psychology*. 90, 134-142. 1981.
- Henderson, S. et al.: "Social Bonds, Adversity and Neurosis". En L.N. Robiens, P.J. Clyton, J.K. Wing (eds): *Consequences of Psychiatric Illness*, Bruner Mazel, New York. 1980.
- Kovacs, M. & Beck, A.T.: "Maladaptive Cognitive Structures in Depression". *American Journal of Psychiatry*. 135:5, 525-533. 1978.
- Kuiper, N.A.: "Depression and causal attributions for success and failure". *Journal of Personality and Social Psychology*. 36, 236-246. 1978.
- Layden, M.A.: "Self-esteem and sex differences in attributional style and their effect upon performance". *Unpublished Master's Thesis*. 1976.
- Lecourt, H.M.; Von Baeyer, C.L.; Ware, E.E. & Cox, D.J.: "The multidimensional-multiattributional causality scale: The development of a goal specific locus of control scale". *Canadian Journal of Behavioral Science*. 11, 286-304. 1979.
- Lewinsohn, P.A.: "Behavioral approach to depression". En R.J. Friedman and M.N. Katz (Eds.) *The Psychology of depression: contemporary theory and research*. Washington: Winston-Wiley. 1979.
- Lewinsohn, P.M.; Steinmetz, J.L.; Larsen, D.W. y Kranklin, J.: "Depression related cognitions: Antecedent of consequence". *Journal of Abnormal Psychology*. 90, 213-218. 1981.
- Lloyd, C.: "Life events and depressive disorder revived: events as predisposing factors (a and 2)". *Journal of General Psychiatry*. 37, 529-535 y 541-558. 1980.
- Manly, P.C.; McMahon, R.J.; Bradley, C.B. & Davidson, P.O.: "Depressive attributional style and depression following childbirth". *Journal of Abnormal Psychology*. 91, 245-254. 1982.
- Metalsky, G.I.; Abramson, L.Y.; Seligman, M.E.P.; Semmet, A. & Peterson, C.: "Attributional styles life events in the classroom: Vulnerability and invulnerability to depressive mood reactions". *Journal of Personality and Social Psychology*. 43, 616-617. 1982.
- Oakes, W.F. & Curtis, N.: "Learned helplessness upon cognitions, attributions, or other such phenomenal experiences". *Journal of Personality*. 4, 387-408. 1982.
- Polaino-Lorente, A.: "Evaluación de la depresión". En R. Fernández Ballesteros y J.A.I. Carrrobes: *Evaluación conductual Metodología y aplicaciones*. Pirámide. 1981.
- Polaino-Lorente, A.: "*Psicología Patológica*". Vol. 2. UNED. 1983.
- Polaino-Lorente, A.: "*Depresión. Actualización psicológica de un problema clínico*". Alhambra. 1984.
- Peterson, C.; Schwart, S.M.; Seligman, M.E.P.: "Self-Blame and Depressive symptoms". *Journal of Personality and Social Psychology*. 41, 253-259. 1981.
- Peterson, C.; Semmel, A.; Von Baeyer, C.; Abramson, L.Y.; Metalsky, G. y Sligman, M.E.P.: "The attributional style questionnaire". *Cognitive Therapy and Research*. 6, 287-300. 1982.
- Peterson, C.; Loborsky, L. & Seligman, M.E.P.: "Attributional and depressive mood shifts: A case study using the symptom context method". *Journal of Abnormal Psychology*. 92, 96-103. 1983.
- Raps, C.S.; Peterson, C.; Jonas, M. & Seligman, E.P.: "Patient behavior in hospitals: helplessness, reactance, or both?". *Journal of Personality and Social Psychology*. 42, 1036-1041. 1982.
- Rizley, R.: "Depression and distortion in the attributional of causality". *Journal of Abnormal Psychology*. 87, 32-48. 1978.
- Russell, D.: "The causal dimension scale: A measure of how individuals perceive causes". *Journal of Personality and Social Psychology*. 42, 1137-1145. 1982.
- Schwab, J.J. et al.: "*Social order and Mental Health: The Florida Health Study*". Brunner Mazel. 1980.
- Schieber, M.T.: "Depressive cognitions". *American J. of Psychiatry*. 135, 1570. 1978.
- Seligman, M.E.P.: "*Helplessness, on depression, development and death*". San Francisco, W. H. Freeman. 1975.

- Seligman, M.E.P.; Abramson, L.Y.; Semmel, A. & Von Beyer, C.: "Depressive attributional style". *Journal of Abnormal Psychology*. 88, 242-247. 1979.
- Shaw, B.F. & Dobson, K.S.: "Cognitive assesment of depression". En T, Merluzzi, C.R. Glass & M. Genest (Eds.). *Cognitive Assesment*. New York, Guilford Press. 1981.
- Tennen, H.; Gillen, R. y Drum, P.H.: "The debilitating of exposure to noncontingent escape::A test of the learned helplessness model". *Journal of Personality*. 50, 4, 409-425. 1982a.
- Tennen, H.; Drum, P.H.; Gillen, R. & Stanton, A.: Learned helplessness and the detection of contingency: A direct test". *Journal of Personality*. 50, 4, 426-442. 1982b.
- Villamisar, D.A.G.: "Análisis experimental de un modelo cognitivo procesual integrativo de desamparo aprendido en adolescentes". *Tesis Doctoral*. Universidad de Santiago de Compostela. 1983.
- Villamisar, D.A.G.: "La cognición en depresión: revisión crítica". Manuscrito preparado para publicación. 1984.
- Zemore, R. y Johansen, L.S.: "Depression, helplessness and failure attributions". *Canadian Journal of Behavioral science*, 12, 161-174. 1980.
- Zuroff, D.C.: "Depression and attribution: Some new data and review of old data". *Cognitive Therapy an Research*. 5, 273-281. 1981.